

Año. 10 No. 10. Semestre B de 2023 ISSN: 2322-9977

ERGOLETRÍAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

Barry



Universidad
del Tolima



Una nueva historia
ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

REVISTA ERGOLETRIAS

Año. 10 No. 10.

Semestre B de 2023

ISSN: 2322-9977

Rector
Omar Albeiro Mejía Patiño

Vicerrectora de Docencia
Martha Lucía Núñez R.

Vicerrector Desarrollo Humano
Diego Alberto Polo Paredes

Vicerrector Administrativo y Financiero
Mario Ricardo López Ramírez

Vicerrector de Investigación – Creación,
Innovación, Extensión y Proyección
Social
Jonh Arteaga Jairo Méndez

Director Idead
Carlos Arturo Gamboa Bobadilla

Secretaría Académica Idead
Marien Alexandra Gil Serna

Director Publicación
Nelson Romero Guzmán

Comité Editorial
Carlos Arturo Gamboa B.
Elmer Hernández
Jorge Ladino Gaitán
Hernán Ruiz

Asistente Editorial
Norma Constanza Torres Espinosa

Diseño
Andrés Mauricio Ospina Ariza

Imágenes
Tomadas de la WEB suministradas
por el director de la revista

Dirección
Universidad del Tolima Sede Centro/
Barrio Santa Helena
Correo electrónico:
revistasidead@ut.edu.co



Algún lugar de la noche: la poesía de Esperanza Carvajal Gallego

Jorge Ladino Gaitán Bayona

Profesor de la Universidad del Tolima

Grupo de Investigación en Literatura del Tolima

Preludio

Esperanza Carvajal Gallego es una de las poetas destacadas del Tolima y con una proyección interesante en la literatura colombiana. En la edición número 35 de la Feria Internacional del Libro de Bogotá presentó su libro de poemas *Algún lugar de la noche* (2023), publicado por la editorial Caza de Libros. Sobre dicho libro gira este artículo, cuyo punto de partida es el prólogo que el autor de estas líneas hiciera al poemario mencionado. El interés de auscultar las creaciones estéticas de la autora se origina porque la belleza no se reduce solamente a la plasticidad de sus imágenes y el uso de variados recursos retóricos. Ante todo, su lenguaje lírico ahonda con profundidad temas como el tiempo, la ausencia, la hipocresía, la noche como símbolo de la escritura poética, y el desencanto por una época desenfundada donde no hay escrúpulos para alcanzar el bienestar individual, así alrededor haya miseria o personas que han perdido seres queridos. Ante las culpas pasajeras de individuos cuyo humanismo es apenas un maquillaje para posar ante las cámaras y redes sociales, ella advierte: “Observo el porvenir desde el ojo del poema, cuando

concede luz a la ceguera de nuevas miradas que inclementes construyen el auto retrato de la culpa” (Carvajal, 2023, p. 66).

La obra literaria de Esperanza Carvajal

Es primordial resaltar que la autora, nacida en Palocabildo (Tolima), ha dedicado buena parte de su existencia a la creación literaria. Entre sus obras se destacan los siguientes poemarios: *El perfil de la memoria* (1997); *Las trampas del instante* (2005); *Festín entre fantasmas* (2008); *Peldaños para escalar la noche* (antología, 2010); y *Si mañana el tiempo nos aguarda* (2013). Este último dentro de la colección *Viernes de Poesía*, de la Universidad Nacional de Colombia.

Su creación lírica fue incluida en *Poetas del Tolima*, siglo XX (2002), antología realizada por Carlos Orlando Pardo Rodríguez con Pijao Editores. A nivel nacional está en *Antología de la poesía colombiana (1931-2011)*, de Fabio Jurado Valencia.

Con la colección de cuentos *Tu también tienes una historia que contar* fue una de las ganadoras de la Convocatoria de Estímulos Departamentales,

organizada para el sector cultural por la Gobernación del Tolima en 2020. A nivel de relatos cortos y con un tratamiento poético se encuentra el libro *Cita Cabaret* (2021).

La obra de la autora tolimense ha sido motivo de homenajes, ensayos y estudios académicos. Se encuentra, por ejemplo, el capítulo titulado “Esperanza Carvajal Gallego: la poesía y el sufragio de la luz”, en el libro *La santidad del ocio, poesía del Tolima, siglos XX y XXI* (2020), cuyos autores son Nelson Romero Guzmán, Leonardo Monroy Zuluaga y Jorge Ladino Gaitán Bayona (pertenecientes al Grupo de Investigación en Literatura del Tolima). Este mismo grupo realizó en 2023 un video homenaje a la escritora bajo el título “Esperanza Carvajal Gallego”, en el cual se rememora su periplo estético y ella lee varios de sus poemas representativos (video disponible en *Youtube*). Además, existe un artículo del escritor Benhur Sánchez Suarez denominado “Esperanza Carvajal: un camino conquistado” (2016), el cual salió en diversos medios de prensa y revistas digitales.

Algún lugar de la noche

El más reciente libro de Esperanza Carvajal Gallego cuenta con setenta y seis textos líricos. En ellos la brevedad contiene mundo y en su mayoría son poemas en prosa. Está dedicado a su hijo Juan Gabriel Vallejo Carvajal con las siguientes líneas: “Por las noches robadas a su infancia y por los días que nos faltaron por vivir” (2023, p. 3).

Como bien expresa el poema citado al inicio de este artículo (“Ripio de juventud”), quizás, cuando los ojos del rostro han sido domesticados por el progreso y las falsas promesas del porvenir, hay que abrir con fuerza el ojo del poema para tener un punto de mira privilegiado en aras de cuestionar el mundo. La escritora Esperanza Carvajal logra que su obra indague su tiempo, pero también el sentido del arte, sus retos estéticos y éticos. Los elementos metaficcionales son recurrentes en el libro. De allí que el oficio creativo sea motivo de indagación filosófica. La autora piensa la escritura y cómo el miedo, la muerte y la ausencia derivan en literatura, tal como se evidencia en “Trozo de palabras”:



Entonces había miedo para avanzar en esa hora que espera y escapa al mismo instante. Allí, oímos gemir el desplome de la muerte; ese nudo de tropiezos, conversaciones detenidas, miradas fortuitas y secretos aun no confesados que trajeron a domicilio las nostalgias, como primicia de alguna despedida en esos consternados horizontes que atravesaron la tarde espaciosa. Supimos esperar el crudo remiendo de las palabras que ahora mancho en la memoria. Ellas, habitantes de un hostil territorio, buscan refugio en la soledad de la hoja en blanco (Carvajal, 2023, p. 93).

La poesía como asombro y enigma ausculto el ser en el mundo, pero también la propia ontología del lenguaje: la tensiones y angustias del artista por fundar lo humano en la página virgen. Como planteaba Heidegger en su ensayo “Hölderlin y la esencia de la poesía”, está última debe ser “la instauración del ser en la palabra” (2012, p. 126).

No basta simplemente con expresar emociones; tampoco caer en el efectismo de tejer frases extrañas o plásticas en sus figuras retóricas. El oficio lírico conecta misteriosa y armónicamente el lenguaje estético con estados del alma como la nostalgia, la soledad y otras situaciones donde los instantes son eternizados gracias a la labor del poeta, cuestión que indagaba Baudelaire en “El pintor de la vida moderna”.

Al leerse los poemas en prosa de *Algún lugar de la noche* es inevitablemente evocar a grandes autores de la lírica latinoamericana como Alejandra Pizarnik o José Antonio Ramos Sucre. Ellos hicieron posible que en sus poemas en prosa habitara el desgarramiento existencial, la hondura filosófica y el acople armónico entre poesía y narración. Dicho desgarramiento existencial o escritura desde las heridas no implica, obviamente, la enunciación escueta del dolor o los quejidos que caen en el lugar común, sino una angustia refigurada en atmósferas literarias y recursos para desnudar la doble moral e hipocresía en las relaciones humanas. Muestra de ello es “Mi perro, yo y usted”, donde la poeta Esperanza Carvajal indica: “Ustedes, farsantes de buenos modales y oscuras intenciones, pueden marcharse con sus caras largas y compostura de afligidos que sólo indignan mi corazón. Prefiero el silencio de mi propia conmoción, el ardor de la sal en la herida limpia y la mirada compasiva de mi perro, que no sabe de artimañas, para decirme lo mucho que lo siente” (Carvajal, 2023, p. 78).

El desgarramiento poético en el libro en mención trasciende el yo biográfico. Aquí la memoria individual se funde con la memoria colectiva. Por eso es el lector se identifica metafóricamente, bien sea con el dolor de quien perdió a un familiar, o con la zozobra de miles que no han iniciado los caminos del duelo debido a las desapariciones forzadas. Finalmente, la poeta filtra en sus textos su país de origen, sin necesidad de nombrar a Colombia, pero con imágenes suficientemente sugestivas para aludirlo. Cómo no conmocionarse, por ejemplo, con este poema titulado “Regresarán los que se fueron”:

Las ventanas de la casa siguen abiertas. Nadie atinó a cerrar sus puertas porque seguro, los que se fueron volverán. Es tanta la certeza, que no se ha cerrado el portón y de la cocina siempre proviene un olor a café recién tostado. Si. Son ellos los habitantes de la casa que uno a unos se fueron, pero con la sombra de su ausencia han poblado la forma de esta habitación. En el patio todavía, se siente el leve derribar de la madera, como si jamás el viaje se hubiera producido (Carvajal, 2023, p. 23).



La poeta ritualiza la casa y los objetos, como si estuvieran esperando a quienes partieron, sea porque decidieron irse, murieron o fueron raptados, acaso torturados y sus restos insepultos estén en algún lugar mientras sus familiares emprenden el camino de las marchas y de las fotos en blanco y negro. Si bien los poemas con matices sociales aparecen subrepticamente en *Algún lugar de la noche*, es evidente que Esperanza Carvajal entiende que su labor no es solo poética, sino también intelectual. Sugiere verdades incómodas frente a la violencia colombiana en tanto el arte, sin caer en panfletos y denuncias escuetas, tiene un compromiso con la memoria histórica. Esta cuestión ya estaba presente en creaciones previas de la autora tolimense, por ejemplo, sus poemas “Cantata del forastero” y “Noticias”, del libro *Festín entre fantasmas* (2008).

Los balances trágicos sobre la historia de Colombia nacen de la sensibilidad humanística y estética, pero también de las utopías para que las futuras generaciones no sufran lo que el miedo normalizó en décadas recientes y pasadas. Al respecto, significativo resulta el primer poema de *En algún lugar de la noche*, titulado “Cómo se prolonga esta soledad”: “Puede ser que alguna vez, los hijos de nuestros hijos no conozcan el rojo violento de la sangre, ni el blanco de las mortajas. Puede ser que alguna vez, el sueño de los ausentes tenga destinatario como las cartas que esperan los parientes en ese estrecho margen de esperanza” (Carvajal, 2023, p. 20). Acaso el sueño de los ausentes que por fin encuentra destinatario connota el deseo de que los restos de los desaparecidos lleguen a sus familiares y estos puedan hacer el ritual de la despedida. La poeta habla de una condición

de mujer que va más allá del cuerpo individual e integra el cuerpo colectivo. Téngase en cuenta, por ejemplo, “Sin tiempo para llorar”:

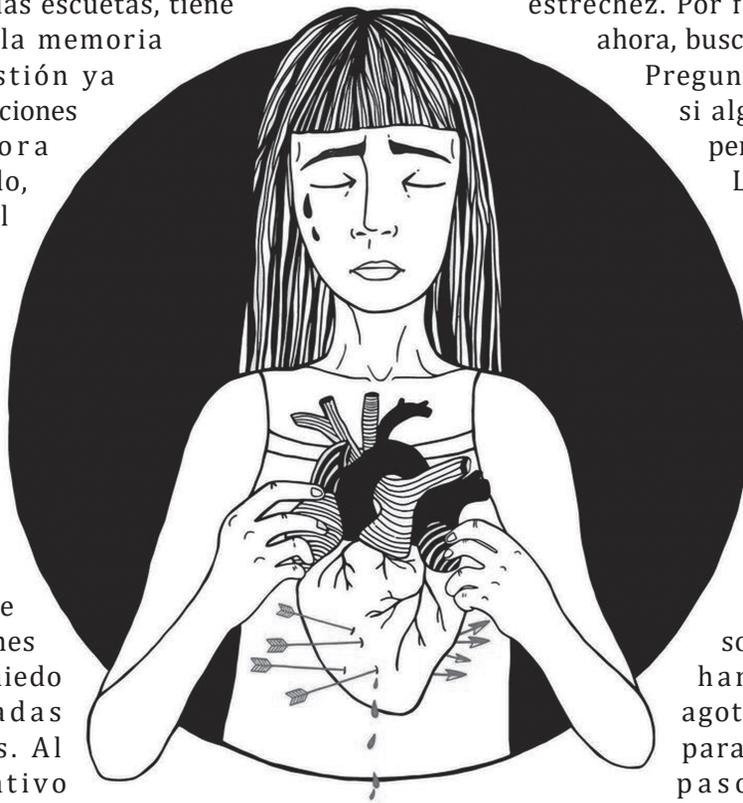
Hubiera querido pasar de largo frente al patio de lo que alguna vez fuera mi casa, pero no había tiempo para llorar, ni lágrimas que derramar. Decidí continuar la búsqueda. Si alguien encuentra a mi esposo, por favor díganle que lo espero en casa. No la tenemos, pero construiremos una. Nuestro hogar tendrá ventanas grandes por donde el día entre a borbotones sin estrechez. Por favor, díganle eso. ahora, busco a nuestros hijos.

Pregunto aquí y allá por si alguien los ha visto pero nadie sabe nada.

Lo único que supe, era iban en fila con otros niños y las manos estaban atadas a la espalda. Me resisto a creer lo que mis ojos aún no han visto. Pienso en ellos y me trastorna pensar que murieron solos. Quizá, tenían hambre, sed, o un agotamiento infinito para dar sus últimos pasos. Sé que son

valientes y no murieron arrodillados con un tiro en la espalda. Los conozco bien. Y por eso estoy segura que de sus labios no pronunciaron ninguna palabra de clemencia para consigo. Así son mis hijos, así la madre que los busca y así todos los hijos de la tierra, que desde ahora también serán mis hijos (Carvajal, 2023, p. 24).

La propuesta estética de Esperanza Carvajal, a partir de sus poemas en prosa, funde lo lírico y lo narrativo, el asombro y la reflexión, el lenguaje rico en imágenes poéticas y el lenguaje



conversacional. En su reciente libro, Esperanza Carvajal explora la psiquis de tantas mujeres colombianas que, por motivos diversos, han perdido a sus hijos. La lectura en clave social de varios textos líricos de *Algún lugar de la noche* permite poner en diálogo su obra con las publicaciones de otras escritoras del Tolima. Sin descuidar los valores estéticos, no han guardado silencio sobre masacres en Colombia, desplazamientos forzosos, desapariciones y múltiples formas de la violencia. Piénsese, por ejemplo, en los poemarios de Luz Mary Giraldo, Mery Yolanda Sánchez o Myriam Alicia Sendoya. Ellas, al igual que Esperanza Carvajal, hacen parte de las voces importantes de la lírica nacional, por la calidad de sus obras, la maduración de sus estilos, inclusiones en antologías y participaciones en eventos nacionales o internacionales.

La obra de las autoras tolimenses mencionadas entra en diálogo profundo con la de poetas relevantes de la lírica colombiana, cuyos textos logran un equilibrio entre la belleza y la memoria histórica: María Mercedes Carranza, Beatriz Vanegas Athias, Diana Carolina Sánchez, Eliana Hernández, entre otras. Como bien expresa Luz Mary Giraldo, “se trata de mirar la violencia a la cara, de exhumar las historias que muestran lo execrable y oscuro que la define. Las respectivas poéticas escuchan los silencios y los ruidos, enfrentan horror y dolor, hacen memoria de las heridas y de la orfandad que deja” (2020, p. 174).

El recurso de la prosopopeya es recurrente en la obra de Esperanza Carvajal. A partir de la personificación es posible trasladar la enunciación de la angustia a formas inanimadas de la casa, a las cuales el lenguaje otorga alma y memoria. Además, las prosopopeyas, las metáforas y otras imágenes sirven para que el lector entienda que al ser nombrada la casa no se refiere únicamente al espacio físico, sino, alegóricamente, la patria y la propia poesía.

Apuntes finales

Para Theodor Adorno en *Mínima moralía*, tras exilios y otras mutilaciones emocionales, la única

morada espiritual, digna de ser habitada, es la escritura. Ella es posibilidad de refugio, catarsis y resistencia. Esta última hace que los contrarios cohabiten porque, gracias al acto demiúrgico de cada poeta, el horror puede devenir en belleza, la desolación en ceremonia y la oscuridad de la noche en la luz del verbo creador. Por obra y gracia de las palabras, dice la poeta, “volvemos al lugar de las batallas para emboscar el temor y verificar el rumbo de otro asombro en el difuso festejo de los desolados” (Carvajal, 2023, p. 52).

La casa ficcional de Esperanza Carvajal tiene una estructura sólida y merece ser conocida. Cada cuarto, cada página, ofrece al lector goce y placer estéticos. Es una belleza necesaria y dolorosa en la manera notable como se enuncia la soledad, el país y los rumbos de un planeta donde la indolencia es pan de cada día. Ante tantos extravíos y desastres, la inmersión en las páginas de *Algún lugar de la noche* otorga un hogar de paso y un espacio ritual donde podemos repensar la existencia y, como enuncia la poeta, dirigirnos a la noche o a la poesía misma para suplicarle: “Abrígame con el tupido pelaje de tu oscuridad. Dale luz a mis ojos apagados y algún descanso a esta espalda, que lleva a cuestas toda la vigilia del mundo” (Carvajal, 2023, 47).



BIBLIOGRAFÍA

Carvajal Gallego, E. (2023). *Algún lugar de la noche*. Ibagué: Caza de libros.

Giraldo, L. M. (2020). ¿Súplica inaudible? Poesía y violencia en poetas colombianas. *Cátedra tomada, revista de crítica literaria latinoamericana*, vol. 8, No. 15, p.p. 148-175.

Heidegger, M. (2012). Hölderlin y la esencia de la poesía. *Estéticas del siglo XX*. Carlos Fajardo Fajardo (comp.). Bogotá: Ediciones Desde Abajo, p.p. 123-140.

Romero Guzmán, N. Monroy Zuluaga, L. y Gaitán Bayona, J. L. (2020). *La santidad del ocio, poesía del Tolima, siglos XX y XXI*. Ibagué: Sello Editorial de la Universidad del Tolima.

Sánchez Suárez, B. (2016). Esperanza Carvajal: un camino conquistado. *Revista Corónica Blog*. <https://blog.revistacoronica.com/2016/03/esperanza-carvajal-un-camino-conquistado.html>





ERG OLETRIAS

Dalí